



ABR.09.254

1 abril 2009

Sectores hostelería: *turismo*

Informe Exceltur

El año 2008 no ha sido especialmente positivo para la actividad turística española, en especial a partir del segundo semestre. El turismo no ha sido inmune a la crisis económica y de confianza que sufre el conjunto de la sociedad y, aunque los efectos negativos comenzaron a hacerse notar más tarde que en otros sectores de producción, el ejercicio 2008 se cerró con una caída del PIB turístico del 1,1%.

Los principales responsables de esta situación, según Exceltur (asociación que aglutina a veinticuatro de los más relevantes grupos empresariales turísticos españoles), han sido, por una parte, la caída de la demanda española, sobre todo después del verano; y por otra parte, aunque en menor medida, el descenso de la afluencia extranjera y su consecuente gasto. A ello hay que añadirle la cada vez mayor competencia internacional de destinos como Egipto y Turquía, que se consolidan como potencias turísticas capaces de competir en igualdad de condiciones con España.

Las escapadas cortas a ciudades españolas y las comunidades del norte, las del Mediterráneo peninsular y Madrid han sido los destinos que más han sufrido las consecuencias de este negativo 2008. Por el contrario, los que mejor

han aguantado el tirón de la crisis han sido Aragón, Pirineos, Canarias y Extremadura, gracias entre otras cosas a la buena temporada de nieve y las conexiones del AVE.

Las perspectivas de Exceltur para el año 2009 no invitan al optimismo, con un descenso previsto del 3,0% para el sector turístico, caída superior a la que se espera del PIB del conjunto de la economía, que podría rondar el 1,2%. La consecuencia inmediata de estas negativas expectativas es la de una tendencia al incremento de procesos de reajustes empresariales. Esto se traduce en un mayor número de concentraciones, fusiones, absorciones, nuevas alianzas o, en el peor de los casos, cierre de negocios dedicados al sector turístico.

El análisis del ejercicio 2008 y las cifras previstas para 2009 en un sector que representa el 11% del PIB nacional demuestran que el turismo no es ajeno a las fluctuaciones y sacudidas de los ciclos económicos, tal y como algunas teorías mantenían hasta la fecha. El resultado de esto es que todos y cada uno de los protagonistas activos del escenario turístico deben asumir esta realidad y abordar una serie de iniciativas, que les permitan salir de la crisis actual. Em-

presarios, inversores, trabajadores, partidos políticos y Administración han de coordinar su esfuerzo y su trabajo para consensuar una visión a largo plazo del turismo valenciano y español, cuyas sólidas estructuras puedan soportar el peso que supone ser uno de los motores de la economía de nuestro país.

En este sentido, se hace ineludible una serie de líneas de actuación institucional, que sirvan de apoyo para el fortalecimiento del sector turístico de nuestro país. Medidas como la financiación ICO, dotada de 400 millones de euros y puesta en marcha a través del Plan Renove para el Turismo, agotada en los dos primeros meses del año y de la que ya se ha anunciado una segunda parte con 600 millones más. También con líneas de trabajo y financiación estructurales, como los Planes de Competitividad del Sector Turístico, impulsados por el Gobierno de la Generalitat Valenciana y ahora reforzados con el Plan Avanza. Solo así se conseguirá que 2009 no se convierta, para el sector turístico en un año perdido o de transición, sino que signifique el punto de inflexión para acometer aquellas reformas e inversiones que permitan reinventar y mejorar el turismo en España.

